

ESCUELA RURAL- FAMILIA- COMUNIDAD. UNA TRIADA DE ACTUACIÓN CORRESPONSABLE, DIÁLOGO Y SOCIOFORMACIÓN

Jairo Soto

Instituto Pedagógico Rural El Mácaro "Luis Fermín" UPEL
jairomsoto24@gmail.com
orcid:0009-0006-2473-9872

RESUMEN

Los cambios sociales están implícitos en los procesos educativos y generan, a su vez, nuevas formas de integración educativa. En este sentido, se presenta este ensayo que tiene como objetivo explicar la relación Escuela rural- familia- comunidad, como una triada de actuación, diálogo y socioformación. El desarrollo está concebido a partir de un análisis documental sobre los constructos: Escuela, familia, comunidad y socioformación. Metodológicamente, se corresponde a un tipo de investigación documental. En sus resultados se presentan las argumentaciones teóricas de la triada: Escuela Rural- Familia- Comunidad, desde cuatro premisas: Gestión para la acción corresponsable en las escuelas rurales, el contexto rural como escenario dinamizador, la educación rural y la socioformación y la actuación y diálogo educación rural. Como conclusión se asume que la praxis docente rural es formativa. El análisis permitió saber sobre qué trata la praxis a partir de la reflexión de la integración escuela, familia y comunidad, y con ello, se generaron planteamientos y meditaciones desde la autocritica como parte de una organización educativa, a partir de la vinculación fáctica de la escuela- familia y comunidad.

Palabras clave Escuela- familia -comunidad, acción corresponsable, diálogo y socioformación.

RURAL SCHOOL-FAMILY-COMMUNITY. A TRIAD OF ACTION, DIALOGUE, AND SOCIOFORMATION

ABSTRACT

Social changes are implicit in educational processes and in turn generate new forms of educational integration. In this sense, this research is presented with the following objectives: To explain the rural school-family-community relationship as a triad of action, dialogue, and socio-formation. It is conceived from a documentary analysis of the constructs: School, family, community, and socio-formation. And it was structured in the following spaces: Introduction, theoretical arguments, results and conclusions or reflections, and it culminates with references. Methodologically, it corresponds to a type of documentary research, in the Essay format. Its results

present the Theoretical Arguments of the Triad: Rural School-Family-Community, from four premises: Management for co-responsible action in rural schools, the rural context as a dynamic scenario, rural education and socio-formation, and action and dialogue in rural education. In conclusion, it is assumed that rural teaching practice is formative, knowing what the practice is about from the reflection of the integration of school, family and community, and with this, generating approaches and meditations from its own self-criticism as part of an educational organization, based on the factual connection of school-family and community.

Keywords School-family-community, Co-responsible action, Dialogue and socio-formation.

INTRODUCCIÓN

El contexto educativo ha sido considerado por décadas como un sistema social por excelencia donde cohabitan diversas situaciones, cambios, ideologías distintas en las cuales se han realizado procesos de socialización y formación pedagógica, encaminados todos a la meta pautada en este siglo de alcanzar la calidad educativa comprometida con las exigencias de la sociedad actual. La vinculación de la familia, escuela y comunidad en el contexto rural es fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes. Esta relación sinérgica fomenta una educación de calidad que integra los conocimientos locales, fortalece el sentido de pertenencia y promueve el aprendizaje a través de la participación activa de todos los actores involucrados.

Desde esta perspectiva, el docente debe estar preparado para asumir la tarea de educar a las nuevas generaciones, lo que implica no sólo la responsabilidad de transmitir conocimientos básicos; asimismo debe asumir su compromiso con la formación axiológica del ser, afianzado valores y actitudes para una para desarrollar sus potencialidades plenamente, mejorar su calidad de vida, tomar decisiones fundamentales y continuar con su desarrollo profesional. Por ello, debe trabajar para cambiar muchos factores que afecten su labor formadora; es decir, las vivencias desde su niñez, la forma como aprendió, en especial, lo relacionado con las exigencias de las innovaciones curriculares dentro de su propio contexto atendiendo sus singularidades.

Es posible que al profundizar la ontología y epistemología de la vinculación comunidad, escuela y todo el contexto del cual forma parte, surjan factores sociales, políticos, económicos, históricos y culturales, que afectan el entramado de las relaciones dialógicas de los saberes y conocimientos. Más allá de todo pacto, entendido como cualidad de actuación concertada en el contexto de una esfera pública diversa y multistitucional para descubrirse, reconocerse y apropiarse desde la producción de saberes y conocimientos de la compleja realidad existe una vinculación que presenta una relación intrínseca con la misión social de la escuela.

En este plano argumental, las escuelas rurales demandan la resignificación y reposicionamiento de la praxis gerencial, por una parte en las tendencias postmodernas complejas y transdisciplinarias consustanciadas con los procesos multidimensionales y multireferenciales definitorios de este contexto epocal y, por la otra, en la vinculación escuela-comunidad a los fines de llevar a cabo procesos educativos óptimos que promuevan una adecuada y permanente prestación de servicios, además de la participación de la ciudadanía en la gestión institucional; de manera que se promueva la transformación desde el ámbito socioeducativo, de su filosofía, organización y funcionamiento.

Desde esta perspectiva, el estado está en la obligación de adecuar al desarrollo científico, tecnológico, cultural, social, político y económico de los sistemas sociales cada una de las instituciones de educación primaria que hacen vida activa en los diferentes espacios, locales, regionales y nacionales generando respuesta por medio de la reflexión, organización y participación de todos los actores, las cuales deben estar orientadas a fortalecer el desarrollo integral del país.

En sintonía con lo expuesto, cabe considerar que la participación de en las escuelas de los contextos rurales es limitada; son escasos los padres que se acercan a las mismas, y en muchos casos hay que dirigirse a las casas de habitación de los niños, para su inscripción lo que ha acarreado un aislamiento entre la familia, la escuela y la comunidad, desenca-

denando crisis educativa, niños con bajo rendimiento por el poco apoyo de los padres, limitaciones en la gestión escolar en todas sus dimensiones.

En este preámbulo, se esbozan estas pretensiones de expresar la realidad de un proceso de vinculación escuela – comunidad en entornos tan cambiantes y particulares como la educación rural.

Argumentaciones Teóricas de la Triada: Escuela Rural- Familia- Comunidad. Gestión para la Acción corresponsable en las Escuelas Rurales

Esta perspectiva relacional, permite vislumbrar que la educación rural propone la orientación del desarrollo integral de la familia, a fin de lograr significativos niveles de calidad de vida que estimulen su desarrollo poblacional, así como el ingreso y la permanencia del estudiante dentro de los servicios educacionales que el Estado garantiza, conforme a las necesidades y expectativas de las zonas rurales.

De igual manera, se inscribe dentro del contexto de las políticas públicas, y se vincula con el desarrollo económico y social de las comunidades. En este sentido, se hace necesario reconsiderar la realidad actual de la escuela rural, por demás, compleja, divergente, donde todos somos corresponsables de la formación de estudiantes bajo nuestra responsabilidad, donde la escuela y la comunidad de padres y representantes deben estar comprometidos a mejorar los niveles de aprendizajes y el cultivo constante del aprender a interactuar, compartir con otros y prepararse para convivir en grupos sociales diferentes.

Sobre este particular, refiere Mecía (2022) que:

Es imperiosa la vinculación escuela, familia y comunidad, para el fortalecimiento de la gestión escolar por parte de la escuela, familia y comunidad, es una necesidad y una aspiración del proceso educativo desde hace muchos años, por lo cual se debe buscar la integración de la escuela, familia y comunidad como una triada monolítica en todo el proceso educativo, para el beneficio de los estudiantes (p. 39).

Lo antes dicho compromete a la escuela a asumir un rol abierto de interacción constante con la familia/comunidad, al fomentar valores de convivencia, de reflexión y crítica que deriven en la búsqueda de soluciones o respuestas a la dinámica compleja del hecho educativo como proceso que ocurre a diario y que demanda un equipo capaz de contribuir a una educación de calidad bajo un clima de convivencia escolar y comunitaria que contribuya a la transformación de las realidades que emerjan en el quehacer educativo.

En la contextualización de la realidad de las escuelas rurales, es importante señalar la corresponsabilidad del equipo docente, de los padres y representantes, y del mismo Estado, a través de las políticas públicas del Ministerio del Poder Popular para la educación; Resolución 058 publicada en Gaceta Oficial N° 40.929, (2012) por el órgano rector, determinándolos como Consejos Educativos con propósitos y funciones que se dinamizan a través de los Comités. De manera particular, existe una acción para la integración, conocido hoy como Comité de Padres y Representantes, un grupo de estos que organiza y participa en actividades educativas, sociales, económicas, culturales, artísticas, deportivas, recreativas y de convivencia, apoyando así el proceso socioeducativo de los estudiantes, desde el Consejo Educativo como órgano para la gestión educativa que fomenta la corresponsabilidad.

Cabe mencionar, que el comité de Padres y Representantes está formado por los padres de los niños que están inscritos y que son escogidos por elección en consejos educativos o reuniones para tales fines, definidos por la Resolución 058 publicada en Gaceta Oficial (2013) por el órgano rector, como Consejos Educativos. Por otro lado, observamos una realidad circundante en los contextos educativos diferentes a los fundamentos escritos y establecidos en reglamentos, resoluciones, otros que son la bitácora del proceso educativo venezolano y que ocasiona una realidad emergente distinta que permiten construir propósitos para lograr las acciones transformadoras para abordar esta realidad. Se destaca en estos casos la importancia de una sana convivencia comunitaria que fortalezca la dinámica dentro de un espacio escolar.

La vinculación entre la familia, la escuela y la comunidad es esencial en el contexto rural para una gestión educativa efectiva. En este sentido, estudios empíricos y científicos analizan la participación de las familias en los centros educativos rurales, destacan la necesidad de una relación activa entre padres, madres y educadores, sustentada en el apoyo y colaboración. Ahora bien, este proceso de integración y corresponsabilidad subyace de las funciones o rol del docente como integrador, y a su vez como actor educativo. Desde la integración familia comunidad en los contextos rurales, se busca una orientación hacia la calidad educativa, que valore los procesos del medio ambiente, la cultura, tradiciones, conocimientos autóctonos, que van a generar saberes contextualizados, pero significativos para la triada: Escuela, familia y comunidad.

Aunado a esto se pretende que los estudiantes aprovechen las potencialidades de la institución y de la comunidad para promover su desarrollo; que los estudiantes se identifiquen con los recursos y actividades propias de la comunidad para potenciarlas y lograr un crecimiento, partiendo desde la propia comunidad y de sus instituciones, en este caso de su institución educativa, tomando en cuenta el aporte de la comunidad para lograr su desarrollo comunitario. La integración socioeducativa en la educación rural, es vivenciada y facilita la actuación espontánea: un comportamiento como se suele hacer, o como cree el grupo social, la familia o el docente que debería ser en el aquí y el ahora para generar aprendizaje significativo.

El contexto rural como escenario dinamizador

En contextos rurales, la escuela puede ser un centro dinamizador de la comunidad, un espacio de encuentro y un vínculo entre las necesidades de la población y las instituciones. La escuela rural puede aprovechar el conocimiento local, las tradiciones y los recursos naturales del entorno para enriquecer el proceso educativo y generar aprendizajes significativos y acordes para los estudiantes, relacionados con su medio. De allí, que en las escuelas rurales se deben promover actividades pedagógicas que per -

mitan la apropiación de los recursos que en la zona geográfica donde se encuentran inmersas puedan ser utilizados en el proceso de enseñanza y aprendizaje; por cuanto permite al docente ejercer eficazmente su rol en la enseñanza como al estudiante apropiarse de su medio y valorar los recursos de su entorno.

En este sentido, se plantea una educación rural vinculada al modo de vida propia del campesino, vinculada a una actuación singular del docente como parte del entorno socioeducativo. Sobre este particular, refiere Fernández, (2021) que “la praxis docente en el medio rural, representa el conjunto de acciones conscientes que procuran el desarrollo del ser en el hacer desde contexto relacional” (p. 80). En estos procesos de cambio, recobra importancia el rol del docente en el contexto rural como formador de las personalidades, afianzando saberes y valores de la vida campesina, sus tradiciones, costumbres; por consiguiente, se visualiza un proceso de atención integral al estudiante, dentro de su propio contexto. Se considera fundamental el arraigo de la ruralidad, a partir de los conocimientos que desarrollan la capacidad para tratar situaciones sociales y educativas particulares, a través de los valores y saberes de la vida rural. La visión humanística, representa la función integral de la educación que contribuye a lograr la formación del individuo para la vida, consciente de las transformaciones sociales que puedan suscitarse.

Todo ello va en función de la transformación de la educación rural, en la búsqueda de una reivindicación de la praxis educativa a partir las vivencias contextualizadas y la valoración del entorno rural, desde la vida del campesino, la apropiación de sus creencias, tradiciones, su arraigo particular que lo hace distintivo para la visualización de una escuela rural empoderada, que transforme el contexto histórico social desfavorecido. En otras palabras, la resignificación de la praxis docente rural, nos invita a concebir la “nueva ruralidad” desde los cimientos de la realidad rural enmarcada en procesos y vivencias de sus actores, y se prevé una educación rural integrada a al contexto geográfico circundante, pero también a su cultura como significado de sus tradiciones, oficios, costum-

bres para fomentar el aprendizaje del ser, concibiendo valores, tradiciones, creencias, la idiosincrasia de los campesinos en su propio contexto geográfico.

La educación es un proceso de formación y desarrollo del hombre, que tiene la finalidad de transformarlo en un ente social, con capacidades para vivir en un mundo inmerso en procesos complejos, a los cuales debe adaptarse para convivir entre ellos, para insertarse adecuadamente en la sociedad. Por ello, se dice que un individuo, ser social por naturaleza, se forma en la medida en que aprende, esto se conoce como socio-educación donde el entorno rural se colige con lo vivencial y la escuela dinamiza esa integración. Al respecto, Galleguillos (2024) citando a Dewey, señala que la escuela es “activa y genera cambios en la persona y en su entorno y no sólo va al interior del cuerpo y del alma” del que aprende, sino que utiliza y transforma los ambientes físicos y sociales” (p.1). Esa educación vivencialidad se augura en la educación rural. Por lo tanto, a medida que el sujeto interactúa con sus semejantes, va cambiando sus estructuras mentales, complejizándolas, desarrollando un aprendizaje significativo que se debe impartir desde la educación rural como una herramienta de cambios y transformaciones.

En ese sentido, Acosta y Barrios (2023) opinan que es necesario conocer la realidad del medio, lo que implica estar al tanto de tres elementos: el desarrollo rural, la educación y su cultura. Esto obliga, por tanto, a fundamentar las alternativas, educativas y pedagógicas vivenciales para emplear la potencialidad rural de cada contexto, sector o localidad; una visión que permite identificar y comprender la multiplicidad de funciones vinculadas al desarrollo agrícola, pecuario, minero, ecológico, agroindustrial y a las nuevas orientaciones productivas y la integración cada vez mayor de la cadena agro-productiva e industrial que se genera en estos entornos.

Visto así, la integración socioeducativa vivencial desde la perspectiva del territorio, donde las comunidades rurales son entendidas como entes que dinamizan el contexto; tanto en su dimensión espacial, geográfica como en su dimensión sociocultural, socioeconómica, política

y ambiental permiten visualizar y comprender los asentamientos humanos, que integran las interrelaciones rural-urbano, su sentido de pertenencia, sus tradiciones, hábitos, sus lógicas y las múltiples opciones que ofrecen tanto en el desarrollo progresivo de actividades agrícolas tradicionales, como en el de actividades no agrícolas en el medio rural, esas vivencias culturales que también segregan valor a la vida en ruralidad.

Por todo esto, desde la perspectiva del territorio tiene un aspecto principal: la ineludible necesidad de la formación que confronte el conocimiento científico y conceptos vivenciales, para la imaginación, pertinencia, pertenencia e identidad de los niños y jóvenes de las escuelas rurales, en el marco de interrelación con los otros y con la naturaleza en la potenciación de los recursos culturales y naturales autóctonos.

Según Lugo (2020) “un aprendizaje significativo está inmerso en la Educación Rural” (p. 35). En las escuelas rurales se llevan a cabo procesos de formación del individuo fomentando el aprendizaje significativo tal como lo consagra la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, (1999) y se pretende, a partir de la educación rural, que los estudiantes se identifiquen con los recursos y actividades propias de la comunidad para potenciarlas y lograr su crecimiento, partiendo desde la propia comunidad y de sus instituciones, en este caso de su institución educativa, tomando en cuenta el aporte de la comunidad para lograr su aprendizaje, se hace partícipe de ese elemento dinamizador. Por su parte, los actores sociales de las comunidades rurales, confluyen en la importancia de la convivencia armónica de los habitantes de las comunidades rurales, de la participación ciudadana, con la finalidad de generar soluciones válidas para satisfacer las necesidades básicas, que les permitan integrarse efectivamente al desarrollo socio-económico de la localidad y del país.

Asimismo, el docente a partir de su praxis “se constituye en el agente catalizador de la permeación y la osmosis social de los estudiantes con su entorno sociocomunitario y reivindica el papel de escuela como centro del quehacer comunitario” (Fernández, 2021, p. 83); por consiguiente, el papel del docente en la educación rural emerge una actual-

ción particular desde la llamada ruralidad, donde las vivencias del contexto rural permean directamente los aspectos educativos. En consecuencia, la educación rural debe repensarse y a partir de esta visión se precisa una intervención oportuna de sus actores, en procesos didácticos contextualizados, en la que los actores educativos construyen el significado de los aprendizajes desde su cotidianidad y se enfatiza en contribuir al desarrollo integral del niño y de la niña de educación primaria, y también al desarrollo integral comunitario.

La Educación rural y la socioformación

En la sociedad humana, el conocimiento posibilita entender el desarrollo de la cultura para predecir el futuro, aunque se presente incierto; es la base para el estudio y el fortalecimiento de los procesos sociales, que son complejos y cambian día a día, de tal manera que a partir de esta reflexión se abre una ventana para redefinir el panorama cultural del individuo, en la que es necesario una emancipación social, para otorgar sentido y significado a la realidad, donde la educación, tal como lo destaca Balza (2009), “constituye el agregado socio cognitivo y cultural del individuo, que le permite afrontar, comprender y transformar la realidad que le circunda, a través del reconocimiento de la unidad y la diversidad; la simplicidad y complejidad del ser humano” (p. 249).

Desde esta perspectiva, los escenarios educativos, como las escuelas rurales; deben contar con personas altamente capacitadas en el contexto socioeducativo con el fin de ofrecer un mejor desempeño, y por ende deben ser personas que trabajen y den el máximo de sí mismas con actitud positiva, favorable, por lo que es importante un esfuerzo coordinado donde participe todo el personal para lograr un desenvolvimiento efectivo y así lograr alcanzar los objetivos deseados por la institución. De igual modo, Santa Cruz et. al. (2023) plantea la “necesidad de empoderar a los docentes para que se formen, usen su experiencia, creatividad, así como toma de decisiones que permitan mejorar en su desempeño profesional y ayudar a que la institución educativa sea una organización de calidad” (p.182).

Visto así, las escuelas en los contextos rurales, constituyen organizaciones cuya gestión del talento humano han de prevalecer como una necesidad desde el empoderamiento docente mediante la formación, la capacitación, la experiencia, habilidades que conllevan a adquirir competencias y mejorar su desempeño. En consonancia con estos argumentos, afirma Lugo (2020) que el enfoque socioformativo propicia ejes conceptuales y metodológicos para abordar la formación y el aprendizaje, administrar el currículo y las instituciones educativas, para promover un cambio, en la sociedad considerando los problemas del contexto.

De manera que la socioformación genera una interacción entre los docentes y directivos escolares, padres de familia, estudiantes y demás representantes de las instituciones sociales, actuando de manera responsable como comunidad educativa, a fin de atender las problemáticas existentes en su contexto (Martínez, et. al., 2017). Se da lugar, en este sentido, a una formación integral en cada uno de los miembros de la institución.

Algunos autores, entre ellos Tobón et.al. (2019) conciben, que: “desde la socioformación, una educación de calidad debe promover la formación integral de todas las personas que conforman una comunidad...”. A todas estas, la socioformación como estrategia de gestión educativa constituye acciones que responden a las necesidades y requerimientos de las escuelas. A su vez, representan una herramienta indispensable para que la gestión escolar se armonice, se consolide en la institución lo cual ayuda a elevar el grado de excelencia debido a la capacitación que garantiza un mejor desenvolvimiento al momento de cumplir con las acciones que le compete dentro de la organización.

En este contexto, el docente reviste una gran importancia para el proceso educativo desde la socioformación, al crear las competencias, moviliza saberes, habilidades y actitudes en un contexto específico, para beneficio individual, social y ambiental. Este concepto integración escuela, familia y comunidad reviste importancia en el enfoque socioformativo y permite articular una metodología de proyectos formativos donde las competencias genéricas, disciplinares y profesiona -

les se integran para la solución de problemas del contexto de los estudiantes con ética y compromiso social. (Tobón, et.al. 2019). Se generan de esta manera, nuevas formas de actuación corresponsable e integrada.

Actuación y Diálogo Educación Rural

La educación hoy en día no puede estar dissociada, requiere de la integración escuela, comunidad, a través de la participación directa de las familias, y tienen potencialidades que deben ser aprovechadas en esta etapa de la vida, acompañado de elementos formadores que estimulen su capacidad creativa, reflexiva, crítica, habilidades del pensamiento, socialización e integración con el entorno social vinculante con el rural. Inherente al aprender haciendo, al ir generando esas experiencias nutritivas para el conocimiento y las prácticas que conllevan a la experiencia para un aprendizaje significativo y constructivista.

En este entorno particular, que visualiza la ruralidad como un proceso que trasciende al contexto local y familiar hacia la escuela, hacia los actores que conciben una realidad única. En esta nueva concepción de la praxis docente rural, emerge de una ruralidad, que resignifica la importancia de establecer lazos de integración y contextualización de saberes entre la escuela y la comunidad rural, a través del dialogo, que está contextualizada a todos los espacios y contextos sociales educativos.

Lo que implica un conjunto de acciones, diálogos y relaciones socioeducativas a partir de la realidad vivencial de la ruralidad, con el establecimiento de canales de comunicación claros y fluidos entre la escuela, la familia y la comunidad, fomentando la participación y el intercambio de información, esto consiste en invitar a los miembros de la comunidad a compartir sus conocimientos, experiencias y recursos con los estudiantes, creando espacios de diálogo intercultural y aprendizaje mutuo. Por consiguiente, la relación comunidad- ruralidad es un binomio indisoluble en la educación rural, dado la interacción del docente con el entorno, y los procesos sociales culturales que en el suceden, dando origen a nuevos conocimientos y aprendizajes haciendo

énfasis al arraigo local, las costumbres y tradiciones; todo ello representa como una manera de formar ciudadanos que respeten y valoren los recursos naturales y que adquieran destrezas y habilidades para su manejo y aprovechamiento sustentable, en pro de las mejoras personales, familiares y comunitarias.

Para Freire (1997) la educación rural que, viene a ser otro factor de procesos de invasión cultural en el campo. Es acá donde la oferta educativa dialógica y liberadora de Freire (ob. cit.) encuentra su mejor posibilidad de desarrollo local a través del dialogo, interviniendo todos sus actores: familia-comunidad-escuela, se trata de un diálogo prospectivo, participativo que fomenta la integración de estos.

Metodología

El camino metódico, es cuantitativo. Este ensayo se fundamentó en una investigación teórica de tipo documental con diseño bibliográfico, de carácter analítico e interpretativo y crítico. Arias (2016) señala que para el abordaje y logro de los objetivos en este tipo de escritos, es fundamental, abordar un proceso de análisis de diversas concepciones teóricas, luego de una revisión bibliográfica previa.

El procedimiento abordado por la investigación atendió al esquema planteado por Claret (2006) para los estudios documentales, efectuado de acuerdo a la siguiente secuencia metodológica: (a) Ubicación y arqueo de fuentes bibliográficas y documentales: textos, informes, proyectos, foros, seminarios, artículos de revistas, entre otros, que permitieron obtener la información pertinente del objeto de estudio (b) Selección de las fuentes apropiadas para recoger datos relevantes (c) Validación de las fuentes seleccionadas (c) Lectura detallada de las fuentes seleccionadas, relacionada con los eventos de estudio (d) Localización y fichero del material relevante. (e) Análisis y sistematización de la información seleccionada con el registro de la misma en el análisis acorde a sus contenidos. (f) Redacción y construcción de los supuestos que describen y explican los eventos que establecieron los resultados.

En fin, se realizó una revisión exhaustiva de los documentos y sus citas respectivas. Luego se resaltó el análisis del contenido y se procedió a ensamblar el contenido teórico sobre este análisis documental.

Reflexión crítica

Más que un análisis, las ideas que se presentan a continuación significan una reflexión crítica de los resultados emergidos desde la postura de diversos autores ya consultados y esto conlleva a este punto de imbricación teórica que se inspira en la acción misma del docente en un contexto rico de eventualidades, tradiciones, vivencias, costumbres, hábitos propios del contexto rural, por tanto, en la educación rural se amerita de una praxis más consustanciada con el entorno sociogeográfico. He allí la importancia de la vinculación escuela, familia y comunidad, para el enriquecimiento del aprendizaje, ya que la integración de estos actores sociales permite enaltecer el proceso educativo con conocimientos propios, vivencias locales, experiencias prácticas y valores culturales propios del entorno rural.

Otro aspecto dentro de este proceso de vinculación es el desarrollo integral del estudiante, vale decir que el fin último de la educación son los estudiantes, por tanto, en las escuelas rurales, no sólo se vale de su realidad social, sino que se contextualiza el currículo educativo, haciéndolo más pertinente. Esta relación favorece el desarrollo cognitivo, emocional, social y cultural de los estudiantes, al considerar sus necesidades y potencialidades individuales y colectivas. Mediante, la participación activa de la comunidad en la escuela, y viceversa, refuerza el sentido de identidad, pertenencia y responsabilidad social en los estudiantes.

Desde la colaboración entre familia, escuela y comunidad se ha demostrado como un predictor del éxito escolar y un factor clave para la atención del desarrollo madurativo y emocional de los niños. De esta manera la Escuela Rural- Familia- Comunidad, se amalgaman en una unidad indisoluble, integral, y potenciadora de saberes para la construc -

ción de la ciudadanía, la formación básica de los niños, desde una vinculación que promueve la participación activa de los estudiantes y sus familias en la vida comunitaria, fomentando la coparticipación responsable y comprometida de los actores (docentes, padres y representantes) al involucrar a las familias en actividades escolares, proyectos educativos y espacios para la toma de decisiones, reconociendo su rol como primeros educadores.

Asimismo, converge en esta realidad la praxis del docente en ese proceso de integración con el desarrollo de proyectos colaborativos: se hace necesario implementar proyectos educativos que conecten el currículo escolar con la realidad local, involucrando a estudiantes, familias y miembros de la comunidad en su diseño y ejecución, haciéndolos más sustentable; he allí donde la socioformación permea la acción docente al involucrar directamente a sus actores.

En definitiva, lo que se quiere con esto, es brindar a los docentes herramientas y estrategias para fortalecer su capacidad de vincular la escuela con la familia y la comunidad, promoviendo una gestión educativa inclusiva y participativa. En resumen, la vinculación de la familia, escuela y comunidad en el contexto rural es esencial para construir una educación de calidad, inclusiva y pertinente, que prepare a los estudiantes para ser ciudadanos comprometidos con su entorno inmediato, siendo copartícipes y capaces de transformar su realidad.

De allí, que reflexionar acerca de integrar los esfuerzos educativos de la gestión del conocimiento, escuela, integración, triada y desarrollo sustentable y sostenible, es dar oportunidad al hombre de situarse con su entorno, conocerlo, comprenderlo y de explorar nuevas vías para el reconocimiento de la complementariedad, no como forma, sino en sentido real y consolidado, desde la corresponsabilidad.

Sin embargo, la responsabilidad mayor para la expresión ontológica de la educación rural puesta de manifiesto, no destaca simplemente en observar cómo se entreteje la vinculación como tal, sino las interacciones y medidas coetáneas de intersección protocolar; es decir, lo que en el implícito educativo constituye el currículo oculto y la sinergia interinstitucional para alcanzar el desarrollo integral del ser.

Dentro de este enfoque, escuela rural- familia- comunidad, no existen expertos y aprendices, tan solo una comunidad de aprendizaje en la cual cada persona (docentes, vecinos y estudiantes) tiene un rol diferente que permitirá el crecimiento y desarrollo de todo el grupo. Por todo lo antes expuesto, emerge una crítica reflexiva relacionada con la praxis docente en los contextos rurales, espacios que ameritan un accionar corresponsable en cuanto al desempeño de las funciones socioeducativas, dada la escasa integración a las actividades escolares por parte de padres y representantes, la apatía del docente a realizar visitas a los habitantes de la comunidad y las áreas de producción que estas localidades comprenden, pues, se considera necesaria una interacción activa entre los miembros que conforman la comunidad educativa.

De esta manera, el docente puede conocer las realidades y condiciones del entorno sociocomunitario rural, para el desarrollo de las planificaciones y proyectos que impregnan la enseñanza y aprendizaje de acuerdo con el medio en educación rural que le circunscribe. No obstante, las experiencias que puedan implementarse son herramientas útiles en ubicación del estudiantado en sus diversos contextos. Se genera de esta forma la concientización del entorno en el que funciona la institución; tomando en cuenta, la gran gama de recursos naturales y ecológicos, su utilidad, las actividades socioeconómicas de la localidad y de la región y su proyección turística que a mediano o corto plazo se llevará a cabo en estas localidades rurales.

A la vez, uno de los mayores impactos es que se pone de manifiesto que todo es posible y la realidad de hecho y palabra puede convertirse en el objeto de la cosa, que a simple vista es un fenómeno oculto. Se puede visualizar desde su significado, desde las vivencias de los actores, ese diálogo del contexto rural que hace la educación comprometida con el entorno social. Pensar la civilidad ciudadana para el desarrollo sustentable y sostenible, es un acontecimiento ético, donde la educación demanda la responsabilidad entre la escuela comunidad y entorno social.

Conclusiones y Reflexiones

Por ello, es fundamental que la educación en el contexto rural se reinvente, adapte y regenere sus procesos en base a las necesidades e intereses de sus estudiantes y su medio, promoviendo el desarrollo de procesos de enseñanza – aprendizaje más proactivos, viables y sostenibles para combatir el hambre y la pobreza, mediante el empoderamiento de sus comunidades y el aprovechamiento de sus recursos para optimizar sus bienes y servicios, en esa relación dual comunidad- ruralidad. Se establece la importancia del contexto geográfico para la educación rural, porque se tratan de adecuar los planes y proyectos a un contexto geográfico particular que potencien sus recursos, idiosincrasia y saberes.

En resumen, en la praxis docente rural, el desempeño está amalgamado a procesos sociales vinculantes, a un contexto geográfico particular, que conciben una realidad socio integradora, y de ella se desprende el ejercicio docente, ante dos términos eminentemente dinamizadores: reflexión y acción; y sobre los cuales se fundamenta la actuación del docente.

REFERENCIAS

- Acosta, S., y Barrios, M. (2023). La enseñanza contextualizada para el aprendizaje de las Ciencias Naturales. *Revista de la Universidad del Zulia*, 14(40), 103-126.
- Arias, F. (2012). El Proyecto de Investigación. *Introducción a la Metodología Científica*. (5° Edición). Caracas, Venezuela: Episteme.
- Balza, A. (2010). *Educación, investigación y Aprendizaje. una Hermeneusis desde el pensamiento Complejo y transdisciplinario*. San Juan de los Morros: Fondo editorial Gremial.
- Claret, A. (2007). *Cómo hacer y defender una tesis*, Caracas: Editorial: texto.
- Fernández, L. (2021). Cosmovisión del docente desde la perspectiva de la nueva ruralidad: una mirada intersubjetiva de los actores

educativos. *Revista Estudios Culturales* 14 (28), julio-diciembre 2021. Pp. 75- 86.

Freire, P. (1997). *Pedagogía del oprimido* (49 ed.) México: Siglo XXI.

Galleguillos, P. (2024). Aprendizaje experiencial, Texto online disponible en: <https://psicoaprendizajeexperiencial.blogspot.com/2010/11/conclusiones.html> del Ramo Psicología del Aprendizaje de la Universidad de las Américas.

Lugo, J. (2020). Estrategias didácticas en el proceso educativo de la zona rural. *Revista Conrado*, 16(72), pp. 242-247.

Martínez, J. E., Tobón, S., Zamora, L. y López, E. (2017). Currículo socioformativo: una propuesta formativa para la sociedad del conocimiento. En M. A. Navarro. y Z. Navarrete. (Comp.) *Innovación en educación: gestión, currículo y tecnologías*. (pp. 109-121). Falta ciudad, México: Plaza y Valdés Editores/Sociedad Mexicana de Educación Comparada.

Ministerio del Poder Popular para la Educación, (2012). Resolución 058 publicada en Gaceta Oficial N° 40.929.

Mecía-Montenegro, A. M. (2022). Escuela, familia y comunidad escenario estratégico para la gestión educativa en contextos rurales. *Prohominum*, 3(1), 25–38. 25 de marzo de 2021).

Santa Cruz, F; Acosta, R, y Carranza, K. (2023). Efecto de un programa de talento humano en el desarrollo del empoderamiento docente. *Comunicación*, 14(3), 181-191. Epub 28 de septiembre de 2023.

Tobón, S., Guzmán, C., Pérez, R. y Díaz, A. (2019). El talento: un análisis socioformativo. En L. Juárez- Hernández, J. Luna-Nemecio, y C. Guzmán (Comp.), *Talento, Ecociencia International Journal*, 2021 3(4) ISSN: En trámite <https://doi.org/10.35766/ecociencia.21.3.4.3> 48 investigación y socioformación (pp. 17-56).